

Creole development and the acquisition of the TMA system in HC, JC and PC

Teresa Galarza Ballester

REDUX

Este estudio considera que los criollos son lenguas normales, regulares y naturales que resultan del cambio lingüístico en general. Tradicionalmente, las lenguas criollas han sido consideradas variedades simples e irregulares, que han surgido por procesos lingüísticos evolutivos distintos a los que han dado origen a las lenguas no-criollas. No obstante, este estudio considera que esto no es cierto e intenta demostrar que el desarrollo de un sistema que ha sido considerado como típico y distintivo de las lenguas criollas (el sistema de tiempo, modo y aspecto [TMA]) es el resultado de la interacción entre procesos de cambio y adquisición de lenguas y, en consecuencia, es un desarrollo lingüístico visible y reconocible en otros procesos regulares de evolución lingüística.

El estudio está dividido en dos partes. La primera parte revisa las teorías y definiciones más conocidas que se han propuesto en estudios sobre lenguas pidgin y criollas; también revisa algunos conocidos estudios sobre adquisición de lenguas con el objetivo de señalar la relación que hay entre la adquisición de lenguas y el origen y desarrollo de las lenguas naturales (entre ellas, las criollas). La segunda parte estudia el sistema verbal (TMA) del Haitiano (HC), Jamaicano (JC) y Papiamento (PC). He elegido estas lenguas por tres razones. Primero, hay bastantes estudios sobre estas lenguas en los que apoyarse. Segundo, son las lenguas criollas con mayor número de hablantes en el Caribe (más de ocho millones de hablantes de HC, dos millones y medio de JC y casi doscientos mil hablantes de PC). Tercero, el contexto sociohistórico en el que estas lenguas se desarrollan es el apropiado para que se forme un criollo (sociedad multilingüe que necesita una lengua común). En consecuencia, estos criollos constituyen un punto de referencia adecuado para desarrollar una teoría sobre lenguas criollas.

En el primer capítulo considero que las lenguas estudiadas aquí (Haitiano, Jamaicano y Papiamentu) son lenguas criollas y no lenguas pidgin, por razones sociohistóricas. Las lenguas criollas son variedades que se desarrollan entre europeos y africanos durante la época de la colonización, como mantiene DeGraff (2003),

Creole is an ostensive label that, in the Caribbean case for example, points to certain speech varieties that developed between Europeans and Africans during the colonization of the so-called New World. In a related vein, the term “creolization” refers to the sequence of sociohistorical events that led to the formation of these languages known as Creoles (DeGraff 2003:391)

Lingüísticamente no se puede distinguir un pidgin de un criollo porque las lenguas pidgin han sido consideradas simples (morfología reducida y sintaxis sencilla) en comparación con las lenguas criollas, y los criollos han sido considerados simples en comparación con el superestrato, así que la manera de medir la simplicidad o complejidad no es independiente (no-circular) y de momento inapropiada (como mantiene DeGraff 2003). Sociohistóricamente se ha considerado que un criollo tiene hablantes nativos y un pidgin no, porque se aprende para cumplir unas funciones comunicativas específicas. Sin embargo, como argumenta Mufwene (2001a:7), un pidgin puede ser adquirido como lengua nativa y aún así ser utilizado como lengua secundaria para cumplir unas funciones específicas (como la lengua Kituba del Congo), mientras que un criollo es la lengua de una comunidad que además determina la identidad cultural de sus hablantes (esta es la diferencia entre lenguas pidgin vs criollas). Dicho esto, resulta claro que una definición de lengua criolla debe fundamentarse en factores sociohistóricos. Mi estudio asume que las lenguas criollas son el resultado de factores sociohistóricos extraordinarios combinados con procesos regulares y ordinarios de evolución lingüística, dentro de los moldes de la Gramática Universal.

Las lenguas criollas se han considerado lenguas híbridas o mixtas porque obtienen sus características esenciales de las lenguas superestrato y substrato. En el Caribe el superestrato se asocia con las lenguas Europeas y el substrato con las lenguas Africanas. Las contribuciones lingüísticas que superestrato y substrato aportan a los criollos han sido, además, la base del debate sobre el origen de estas lenguas. El debate gira en torno a tres posiciones: superestratistas, substratistas y universalistas.

El estudio universalista más conocido es el Bioprograma de Bickerton (1984). Bickerton considera que la criollización es el resultado de la adquisición de una primera lengua (nativa) con un input restringido. Según Bickerton, los criollos aparecen en situaciones donde una lengua nueva se necesita, los adultos se comunican en una lengua incipiente e inestable (que Bickerton llama pidgin) y los niños crecen con este código como único input lingüístico, y lo transforman en criollo gracias al bioprograma, un dispositivo biológico que está genéticamente programado en el cerebro de cada niño. Otras teorías universalistas menos radicales pueden encontrarse en el trabajo de Sankoff 1984 y Schuchardt 1909, 1914.

La posición superestratista mantiene que los criollos comienzan como variedades del superestrato y gradualmente se van diferenciando más de la lengua Europea admitiendo pocas influencias de las lenguas substrato (Chaudenson 1979, 2001; Faine 1937; Hall 1966).

La posición substratista mantiene que la gramática de las lenguas criollas se deriva del substrato. Posiblemente la hipótesis substratista más precisa es la Relexificación de Lefebvre 1998. Esta teoría mantiene que las lenguas criollas son creadas por adultos que combinan las formas fónicas (sonidos) del superestrato con las propiedades semánticas y sintácticas del substrato. Otras hipótesis substratistas menos radicales pueden encontrarse, por ejemplo, en el trabajo de Alleyne 1980.

Mi posición es que las lenguas criollas se forman a partir del superestrato y de los substratos (las únicas estructuras en competición durante el proceso evolutivo vienen de las lenguas superestrato y substrato), y el proceso está guiado por la

Gramática Universal (entendida como en Chomsky 1986). Esta teoría es idéntica a la propuesta por Mufwene (2001a:67),

The best of substratist and superstratist accounts for features of individual creoles can coexist happily, assuming at the same time that the language bioprogram qua Universal Grammar is the body of principles which, like a filter, have regulated how elements from the different language varieties in contact got selected and recombined into these new vernaculars' systems (Mufwene 2001:67)

Además, considero que tanto niños como adultos han participado en la creación de las lenguas criollas, asumiendo que niños y adultos han vivido en las colonias donde estas lenguas han surgido. También interpreto que no todos los aspectos del sistema verbal de los criollos se derivan del superestrato y los substratos, sino que son el resultado de la interacción entre procesos de adquisición de lenguas y criollización y, por tanto, las lenguas de origen han tenido un efecto mínimo en la formación de estos aspectos.

Respecto a la relación existente entre la formación de los criollos y la adquisición de lenguas, este estudio considera que asumiendo que los creadores de los criollos han tenido las mismas habilidades cognitivas que tenemos el resto de las personas, los resultados de estudios en adquisición de primeras y segundas lenguas constituyen una base importante para determinar la función que niños y adultos desempeñan en la formación de los criollos. Diversos estudios en adquisición de lenguas por niños y adultos sugieren que muchos fenómenos visibles en lenguas criollas pueden ser el resultado de las distintas habilidades de niños y adultos para aprender lenguas.

Los estudios sobre adquisición de segundas lenguas evidencian que los adultos son responsables de introducir variación (reducción de la morfología) al sistema debido a limitaciones cognitivas e influencias de la lengua nativa (Klein and Perdue 1997, Lumsden 2001, Schumann 1978). En cambio, los estudios sobre adquisición de lenguas nativas muestran que los niños seleccionan las opciones más elementales, accesibles y fáciles en las primeras fases del aprendizaje, además de estabilizar el sistema e incorporar variaciones (innovaciones)

gramaticales (Mufwene 2001b, Newport 2001, Kegl, Senghas & Coppola 2001). En general, los mismos procesos que se dan en la adquisición de primeras y segundas lenguas aparecen también en los criollos, lo que implica que no hay diferencias entre la criollización y la adquisición de lenguas, excepto los factores externos.

Para demostrar mi posición, he decidido centrarme en el sistema de TMA en HC, JC y PC. Los sistemas de TMA han sido y son cruciales en las teorías sobre el origen de las lenguas criollas. El interés ha crecido desde que Bickerton (1984) sugiriese que los criollos expresan TMA mediante unas partículas preverbiales que siguen un orden fijo (primero: Tiempo anterior; segundo: Modo irreal; tercero: Aspecto no-puntual) en todos los criollos, lo que para Bickerton demuestra que los criollos son el resultado de universales del lenguaje en general, y del bioprograma en particular. Los demás teóricos (defensores de la posición substratista o superestratista) han comparado el sistema de las lenguas criollas estudiadas con el de las lenguas substrato o superestrato, según la hipótesis que quieran demostrar. En este estudio, para probar que tanto las lenguas Europeas como las Africanas han influido en la formación de HC, JC y PC, he tenido en cuenta las lenguas principales (más habladas) que han estado presentes en las colonias (según datos históricos). El resultado de la parte práctica de mi estudio es que en el sistema verbal de cada lengua criolla hay rasgos similares a otros de las lenguas Africanas o Europeas, o propiedades distintas de las lenguas de origen que han surgido independientemente en cada lengua criolla, y que a su vez son principios o parámetros de la Gramática Universal.

Las lenguas Africanas son en general tipológicamente distintas de las europeas. El criollo de Haití se ha formado a partir de lenguas Gbe (Fongbe la más importante) y Francés. Los verbos en francés se flexionan para marcar tiempo (presente, pasado y futuro), modo (indicativo y subjuntivo) y aspecto (perfectivo e imperfectivo). En cambio, en HC y Fongbe los verbos no se flexionan ni concuerdan con el sujeto en número y persona. HC y Fongbe expresan TMA mediante marcas preverbiales colocadas entre el sujeto y el verbo (Lefebvre 1998). Las marcas preverbiales en criollo Haitiano están etimológicamente

relacionadas con expresiones perifrásticas francesas, como por ejemplo *aller (va)* + *infinitif* que da lugar a *va*,

était/été > te
finir de + infinitif > fin
être après + infinitif > ap
aller (va) + infinitif > va
être pour + infinitif > pou
connaître > konn

(Fattier 2003: 3, 5, 7)

y derivan sus propiedades semánticas y sintácticas tanto del francés como de las lenguas Gbe. Los ejemplos muestran que *vas* en francés, *va* en haitiano y *ná-wá* en Fongbe expresan futuro y se colocan entre el sujeto y el verbo léxico.

Francés	Tu vas aller demain
Francés s. XVIII	To va allé demain
Haitiano	W va ale demen

(DeGraff 2005:321)

Fongbe	Mari ná-wá tùn Kòkú
	Mary FUT know Koku
	'Mary will know Koku'

(Lefebvre 1998:131)

En la formación del criollo Jamaicano también han intervenido lenguas Europeas y Africanas. El Inglés es el superestrato y el substrato se compone de Akan, lenguas Gbe y Bantu, en ese orden de importancia según su número de hablantes (Parkvall 2000). Los verbos en lenguas Akan y Bantu se flexionan para expresar tiempo, modo y aspecto (Balmer & Grant 1929, Chatelain 1888-89 [1964], Christaller 1875 [1964], Lumwamu 1973). El Inglés se flexiona para expresar únicamente el pasado (igual en todas las personas) y una persona del presente. En Jamaicano y en lenguas Gbe los verbos no se flexionan ni concuerdan con el sujeto en número y persona y expresan TMA mediante marcas

preverbiales. Estas marcas están etimológicamente relacionadas con verbos auxiliares ingleses, como *wi* en JC que se deriva de *will* en Inglés,

been > ben
will > wi
have > a
done > don
must > mos(-a/-i)
might/may > mait(-a)/mie
can > kya(a)n
would > wud(a)
should > shud(a)
have to > hafi/fi

y obtienen sus propiedades del Inglés y las lenguas Gbe, como muestra el ejemplo.

Jamaicano Sins az yu lob mi, mi wi gi yu som
(Winford 1993:58)

Fongbe É ná-wá kù
S/he will die
(Lefebvre and Brousseau 2002:92)

Las lenguas Akan y Bantu, aunque hayan sido las más habladas, no han intervenido en la formación de *wi* en Jamaicano (en Akan el futuro se expresa mediante los infijos *-be-* o *-ba-*, y en lenguas Bantu mediante otros afijos (Balmer & Grant 1929, Chatelain 1888-89 [1964], Christaller 1875 [1964])). Así pues, los creadores del criollo Jamaicano han seleccionado los rasgos de los substratos compatibles con los del superestrato.

El Papiamento se ha formado de Español y Portugués como superestrato, y lenguas Gbe, Akan y Bantu como substrato. De las lenguas substrato, los hablantes de Gbe forman siempre más del 50% de la población de origen africano

(Parkvall 2000). El Papiamento, como las lenguas Gbe, expresa TMA mediante marcas preverbiales, a diferencia del Akan, de las lenguas Bantu y del Español y Portugués. Estas marcas preverbiales del Papiamento están etimológicamente relacionadas con perífrasis verbales en Español (Munteanu 1996) y Portugués, por ejemplo *ta* viene de la construcción española o portuguesa *estar + gerundio* y deriva sus propiedades semánticas y sintácticas de las lenguas substrato y superestrato.

Esp/Port	estar + gerundio > ta
Esp	estaba + gerundio + <i>ta</i> en PC > tabata
Esp/Port	luego/lôgo > lo
Esp	haber + participio > a
Esp/Port	poder > por

En estos ejemplos, *ta* en PC, *dò...wè* en Fongbe y *estar + gerundio* en Español o Portugués expresan presente progresivo.

Papiamento	nan ta yora pasobra nan ta pober	(Andersen 1990:69)
Español	ellos estan llorando porque son pobres	
Fongbe	Kòkú d̀ò asón ́ d̀ù wè Koku be.at crab DEF eat POST 'Koku is eating the crab'	(Lefebvre and Brousseau 2002:96)

En general, las marcas preverbiales en las tres lenguas criollas se han derivado del superestrato y esencialmente se han reestructurado con características que resultan ser comunes a las lenguas superestrato y substrato.

El sistema de TMA ha sido considerado común e idéntico a todas las lenguas criollas (entre ellas HC, JC y PC),

Partículas preverbiales en HC, JC y PC

	Tense	Mood	Aspect
HC	te	ap, a-va, pou	konn, ap, fin
JC	ben	wi, mos(-a/-i), mait(-a), mie, kya(a)n, kud(-a), wud(-a), shud(-a), hafi, fi	a, a go, don
PC	tabata	lo, por, Ø	ta, a

según dos premisas (que no se cumplen en HC, JC y PC). Primero, cada criollo tiene tres marcas preverbiales: una de tiempo pasado, otra de modo irreal y la tercera de aspecto no puntual. Segundo, las partículas siguen el orden TMA cuando hay más de una (Thompson 1961, Taylor 1971, Bickerton 1975, 1984). Thompson y Taylor defienden estas similitudes sosteniendo que todos los criollos son producto de un proceso de relexificación de un pidgin de origen portugués usado en los siglos XVI a XVII (teoría monogenética). Bickerton, por el contrario, mantiene que los parecidos en los sistemas de TMA son consecuencia de unos principios universales del lenguaje y del bioprograma.

Las lenguas criollas estudiadas aquí no siguen el sistema prototípico de TMA defendido por las teorías monogenéticas y universalistas. Las explicaciones monogenéticas son inadecuadas por tres razones. Primero, nunca se ha demostrado que el criollo de Haití y el de Jamaica hayan tenido relación con el pidgin portugués. Segundo, el sistema verbal del pidgin portugués nunca se ha descrito. Tercero, los criollos pueden no haber heredado el sistema al completo: el Papiamento puede estar relacionado con el pidgin portugués pero muestra aspectos gramaticales de las lenguas superestrato y substrato. Personalmente, me resulta difícil creer en la existencia de un pidgin (extendido por todo el Caribe) que haya mantenido su estructura gramatical a pesar de haber cambiado todo su léxico.

El sistema propuesto por Bickerton tampoco se cumple en HC, JC y PC. Primero, los auxiliares no siempre siguen el orden TMA, por ejemplo, el JC sigue el orden MTA. Segundo, algunos de los auxiliares de modo irreal se pueden

analizar como partículas de futuro, como *wi* en JC. Tercero, todos los auxiliares de tiempo pasado no sólo expresan tiempo pluperfecto o anterior, también expresan acciones pasadas con respecto al momento en el que se habla. Finalmente, todas las partículas aspectuales no sólo marcan aspecto no puntual, también hay marcas de aspecto puntual (o completivo o perfectivo), como *fin* en HC y *don* en JC.

En general, la expresión de TMA en HC, JC y PC no cumple las premisas propuestas, por Bickerton, Taylor y Thompson, para mantener que los sistemas verbales de los criollos son un rasgo prototípico de las lenguas criollas que las hace diferentes del resto de lenguas naturales. Las marcas preverbiales de TMA únicamente pueden ser consideradas como una clase por dos razones. Primero, funcionan normalmente como verbos auxiliares y no como verbos léxicos. Segundo, siempre van colocadas entre el sujeto y el verbo léxico. Así que el sistema se organiza del mismo modo en los criollos, en algunas lenguas superestrato o substrato, y en otras lenguas naturales. Esto no es suficiente para afirmar que el sistema (y por extensión, las lenguas criollas) es distinto al de otras lenguas y exclusivo de las lenguas criollas.

La cuestión es cómo se ha organizado este sistema. Queda claro que el léxico (en los tres criollos) viene del superestrato y la gramática esencialmente de todas las lenguas en contacto. Lo interesante es saber qué determina la formación de una estructura específica durante la competición de estructuras en el proceso evolutivo.

[_{IP} NP [_I INFL [_{VP} V...]]]

La formación de esta estructura (basada en el modelo de Pollock 1989), en la que la frase verbal está compuesta de auxiliares seguidos de verbos léxicos, es particularmente interesante en criollos cuyo superestrato forma esa estructura de modo distinto, i.e., flexionando verbos. Esto sucede en Haitiano y Papiamento. El caso del Jamaicano es diferente: es lógico que aunque las lenguas substrato de JC (Akan) flexionan su morfología verbal (Balmer & Grant 1929), los primeros

hablantes de JC eligen la estructura de la lengua que tratan de aprender, que además es la opción no marcada (débil en términos de Chomsky 1991, como se verá más adelante), y que además es idéntica a algunas lenguas del substrato (Gbe).

Jamaicano	Mi ben ron	(Patrick 2004:6)
Inglés	I had run	
Fongbe	Siká kò d̀à wó Sika had prepared dough	(Lefebvre and Brousseau 2002:90)

El proceso evolutivo en Haitiano y Papiamento ha sido similar y más complejo que en Jamaicano. Las perífrasis verbales de las que las partículas verbales en HC y PC se derivan contienen formas no personales, formas sin sufijos en el verbo léxico que (en parte) guían al hablante hacia la elección de una frase verbal compuesta de auxiliares y verbos léxicos (Chomsky 1991, Emonds 1978, Pollock 1989, Roberts 2001), que además es compatible con el sintagma verbal de las lenguas más habladas del substrato.

Español	ellos están llorando
Portugués	eles estão chorando eles estão a chorar
Papiamento	nan ta yora (Munteanu 1996:338)
Francés	je suis pour me marier la semaine prochaine (DeGraff 2005:321)
Haitiano	mwen pou marye semèn pwochè (DeGraff 2005:321)
Fongbe	Mari ná-wá d̀à wó Mary will prepare dough (Lefebvre 1998:117)

Al comparar la formación de los tres criollos se hace evidente que la formación de la frase verbal no ha sido únicamente determinada por las lenguas substrato y superestrato. En primer lugar, el Francés, el Portugués y el Español han sido menos influyentes en la formación del sintagma verbal en Haitiano y Papiamentu que el Inglés en Jamaicano. En segundo lugar, las únicas lenguas del substrato con idéntica frase verbal son las lenguas Gbe (importantes en la formación del Haitiano, en menor medida del Papiamentu y poco importantes en Jamaicano, según número de hablantes). Así pues, esto sugiere que la morfosintaxis verbal ha sido determinada por otros factores, concretamente, por procesos que ocurren en la adquisición de primeras y segundas lenguas.

Los estudios sobre adquisición de primeras lenguas (Wexler 1994) muestran que los niños prefieren utilizar formas verbales no personales aunque los sintagmas verbales de su input lingüístico se formen con verbos léxicos flexionados. Los estudios sobre adquisición de segundas lenguas (Klein and Perdue 1997) muestran que adultos aprendiendo lenguas con una morfología verbal compleja la simplifican y eliminan cualquier afijo cuya única función sea estrictamente gramatical. En general, estos estudios muestran que tanto niños como adultos seleccionan las opciones más fáciles o no marcadas (como argumenta Mufwene 2001b) durante el proceso de adquisición de lenguas.

La conclusión general es que niños y adultos intervienen en la recreación del sistema verbal en HC, JC y PC, y que el proceso está guiado por la Gramática Universal. Los primeros en llegar a las colonias son adultos hablantes de lenguas africanas y europeas. Al establecer contacto, los europeos pueden haber simplificado el lenguaje para facilitar la comunicación (como han propuesto algunos teóricos), y los africanos no han adquirido el complejo paradigma verbal de las lenguas superestrato, en Haitiano y Papiamentu. Aparte de esto, los hablantes de lenguas Gbe han preferido reanalizar el sistema más parecido al de sus lenguas nativas, que a su vez han influido en mayor o menor medida en la recreación de los sistemas verbales de los criollos. Los interlenguajes de los adultos constituyen el input lingüístico que los primeros niños nacidos en las colonias estabilizan (y forman el criollo) dentro de los moldes de la Gramática

Universal. La lengua de estos niños es la primera variedad estable del criollo que, en generaciones posteriores, se ve afectada (en menor medida) por las lenguas de los nuevos pobladores que llegan a las colonias. Por otra parte, la evolución y estabilización del lenguaje también determina la evolución de los cambios al reducirse las opciones para que los haya. Mi conclusión es parecida a la que propone DeGraff 2001 en el epílogo de *Language creation and language change*,

In the (pre)creolization milieu, it is adults with their various native tongues who would, owing to language transfer strategies and/or various cognitive constraints, introduce overwhelming variation and instability into the linguistic ecology (qua triggering experience), giving rise at some point to inconsistent and somewhat reduced pidgins. These pidgins would (variably) incorporate certain candidate properties from potentially *all* the source languages. But it is children who — with their specific cognitive makeup, unimpeded access to UG and its markedness hierarchies — would force the pidgins underlying tendencies (as influenced by the various languages in contact) to crystallize into stable, fully UG-consistent creoles (DeGraff 2001:526-527).

En general, el desarrollo de la estructura del sintagma verbal en HC, JC y PC muestra que las lenguas criollas se desarrollan mediante procesos evolutivos conocidos en las lenguas naturales. En primer lugar, la criollización presenta paralelismos con procesos de adquisición de primeras y segundas lenguas, y en segundo lugar, presenta paralelismos con procesos de cambio lingüístico visibles en otras lenguas naturales, como en la historia del inglés. Esto sugiere que el proceso evolutivo estudiado es el resultado de una opción más de nuestras capacidades cognitivas, y como tal puede darse en cualquier lengua. El hecho de que las lenguas criollas sean resultado de las habilidades cognitivas de las personas condiciona que no todas las lenguas criollas sean iguales (HC, JC y PC no son iguales), del mismo modo que no todas las lenguas naturales son iguales, aunque las lenguas cambian y evolucionan por procesos similares. La evolución y desarrollo del lenguaje está condicionado por dos tipos de factores. Los factores externos (históricos) han sido relevantes para explicar por qué han surgido unos

cambios lingüísticos (internos) que han motivado unos determinados procesos evolutivos en las lenguas criollas. Ambos tipos de factores (externos o históricos e internos o lingüísticos) no deben confundirse sino que deben distinguirse para poder averiguar qué es lo que determina, en mayor o menor medida, las trayectorias evolutivas de las lenguas naturales, y entre ellas, de las lenguas criollas.

Referencias

- Alleyne, M. C. 1980. *Comparative Afro-American*. Ann Arbor: Karoma.
- Andersen, R. 1990. Papiamentu Tense-Aspect, with special attention to discourse. *Pidgin and Creole Tense/Mood/Aspect Systems*, ed. by. John Singler, 59-95. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Bailey, B. L. 1966. *Jamaican Creole Syntax. A Transformational Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Balmer, W. T. & Grant, F. C. F. 1929. *A grammar of the Fante-Akan Language*. London: The Atlantis Press.
- Bickerton, D. 1975. Creolization, Linguistic Universals, Natural Semantax and the Brain. Presented at the Hawaii Conference on Pidgins and Creoles.
- Bickerton, D. 1984. The language bioprogram hypothesis. *The Behavioral and Brain Sciences* 7.2, 173-221.
- Chatelain, H. 1888-89 [1964]. *Grammatica elementar do Kimbundu ou Lingua Angola*. Geneve, Ridgewood: The Gregg.
- Chaudenson, R. 1979. *Les Créoles Français*. Paris: Nathan
- Chaudenson, R. and Mufwene, S. 2001. *Creolization of Language and Culture*. London: Routledge.
- Chomsky, N. 1986. *Knowledge of language. Its nature, origin and use*. New York: Praeger Publishers.
- Chomsky, N. 1991. Some notes on economy of derivation and representation. *Principles and Parameters in Comparative Grammar*, ed. by Robert Freidin, 417-454. Cambridge, MA: MIT Press.

- Christaller, J. G. 1875 [1964]. *A Grammar of the Asante and Fante Language called Tshi [Chwee, Twi]: Based on the Akuapem Dialect*. England: Greg Press.
- DeGraff, M. 2001a. Creolization, language change and language acquisition: A Prolegomenon. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 1-46. Cambridge, MA: MIT Press.
- DeGraff, M. 2001a. Creolization, language change and language acquisition: An Epilogue. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 473-543. Cambridge, MA: MIT Press.
- DeGraff, M. 2003. Against Creole Exceptionalism. *Language* 79.2, 391-410.
- DeGraff, M. 2005. Morphology and word order in “creolization” and beyond. *The Oxford Handbook of Comparative Syntax*, ed. by Guglielmo Cinque and Richard S. Kayne, 293-372. Oxford University Press.
- Emonds, J. 1979. El Complejo Verbal V'-V en Francés. *La Teoría Estándar Extendida*, 43-71. Madrid: Cátedra.
- Faine, J. 1937. *Philologie créole: études historiques et étymologiques sur la langue créole d'Haiti*. Port-au-Prince, Haiti: Imprimerie de l'Etat.
- Fattier, D. 2003. Grammaticalisations en Créole Haïtien: Morceaux choisis. *Creolica*. Offprint.
- Hall, R. 1966. *Pidgin and Creole Languages*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Kegl, J., Senghas, A., and Coppola, M. 2001. Creation through Contact: Sign Language Emergence and Sign Language Change in Nicaragua. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 179-237. Cambridge, MA: MIT Press.
- Klein, W. and Perdue, C. 1997. The Basic Variety (or: Couldn't natural languages be much simpler?). *Second Language Research* 13. 4, 301-347.
- Lefebvre, C. 1998. *Creole genesis and the acquisition of grammar: the case of Haitian creole*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lefebvre, C. and Brousseau, A. M. 2002. *A Grammar of Fongbe*. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.
- Lumsden, J. S. 2001. Language acquisition and creolization. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 129-157. Cambridge, MA: MIT Press.
- Lumwamu, F. 1973. *Essai de Morphosyntaxe Systématique des Parlers Kongo*. Paris: Éditions Klincksieck.
- Mufwene, S. 2001a. *The Ecology of Language Evolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mufwene, S. 2001b. On The Language Bioprogram Hypothesis: Hints from Tazie. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 95-127. Cambridge, MA: MIT Press.
- Munteanu, D. 1996. *El Papiamento, Lengua Criolla Hispánica*. Madrid: Gredos.
- Newport, E. 2001. Reduced Input in the Acquisition of Signed Languages: Contributions to the Study of Creolization. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 161-178. Cambridge, MA: MIT Press.
- Parkvall, M. 2000. *Out of Africa: African influences in Atlantic Creoles*. London: Battlebridge Publications.
- Patrick, P. L. 2004. Jamaican Creole Morphology and Syntax. *A Handbook of Varieties of English*, ed. by Bernard Kortmann, Edgar W. Schneider, Clive Upton, Rajend Mesthrie and Kate Burridge, Vol. 2. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Pollock, J. 1989. Verb Movement, Universal Grammar, and the structure of IP. *Linguistic Inquiry* 20.3: 365-427. Cambridge, MA: MIT Press.
- Roberts, I. 2001. Verb Movement and Verb Markedness. *Language creation and language change. Creolization, Diachrony and Development*, ed. by Michel DeGraff, 287-327. Cambridge, MA: MIT Press.
- Sankoff, G. 1984. Substrate and Universals in the Tok Pisin Verb Phrase. *Meaning, form, and use in context: Linguistic applications*, ed. by Deborah Schiffrin, 104-119. Washington, DC: Georgetown University Press.

- Schuchardt, H. 1909 [1980a]. Die Lingua Franca. *Zeitschrift für romanische Philologie* 33, 441-461. [Translated by Glenn Gilbert in Gilbert (ed.) *Selected Essays by Hugo Schuchardt*, 1980:65-88.]
- Schuchardt, H. 1914 [1980b]. Die Sprache der Saramakkaeneger in Surinam. Amsterdam: Johannes Müller. [Translated by Glenn Gilbert in Gilbert (ed.) *Selected Essays by Hugo Schuchardt* 1980:89-126.]
- Schumann, J. H. 1978. *The Pidginization Process: A Model for Second Language Acquisition*. Rowley, MA: Newbury.
- Taylor, D. 1971. Grammatical and lexical affinities of creoles. *Pidginization and creolization of languages*, ed. by Dell Hymes, 293-298. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, R. W. 1961. A note on some possible affinities between creole dialects of the Old World and those of the New. *Proceedings of the 1959 Conference on Creole Language Studies*, ed. by Le Page, R. B. London: Macmillan.
- Wexler, K. 1994. Finiteness and head movement in early child grammars. *Verb movement*, ed. by D. Lightfoot and N. Hornstein, 305-350. Cambridge: Cambridge University Press.
- Winford, D. 1993. *Predication in Caribbean English Creoles*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.